



Lección 8

Honestidad, Integridad, Trabajo

Versículo de memoria: Colosenses 3:23, 24

“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor”.

Hasta ahora hemos cubierto muchas áreas importantes de la gerencia financiera. Sin embargo, tan importantes como lo son, no es su hoja de balance, su presupuesto, su plan de jubilación, ni su plan de propiedad que es el elemento más importante del éxito de una estrategia familiar financiera. Es su carácter que se manifiesta en sus hábitos de trabajo, sus relaciones con otros, y su interacción con la familia. En resumen, su trabajo o vocación, su diligencia y su honestidad e integridad tendrá más que ver con que el éxito en esta vida y su preparación para la vida venidera.

“No puede ser perfecto o completo ningún proyecto de negocios o plan de vida que abarque únicamente los breves años de la vida actual y no haga provisión para el futuro eterno”. (La educación, pág. 145).

“El cimiento de la integridad comercial y del verdadero éxito es el reconocimiento del derecho de propiedad de Dios. El Creador de todas las cosas es el propietario original. Nosotros somos sus mayordomos. Todo lo que tenemos es depósito suyo para que lo usemos de acuerdo con sus indicaciones.

Esta obligación pesa sobre cada ser humano. Se aplica a toda la gama de la actividad humana.

Reconozcámoslo o no, somos mayordomos a quienes Dios ha otorgado talentos y capacidades, y los ha puesto en el mundo para hacer la obra que él les ha asignado” (La educación, pág. 137).

Cuando tratamos de encontrar, comprender y practicar los principios bíblicos en relación con la gerencia de vida, se producirán cambios significativos en nuestras vidas. Dios no ha prometido que si le seguimos a Él todos nos convertiremos en ricos según la norma del mundo. Pero Él ha declarado que si seguimos sus estatutos y su plan revelado para nuestras vidas, seremos bendecidos. Cuando Moisés, el gran líder de Israel, estaba a punto de morir, llamo a todas las personas en las llanuras de Moab y les dio tres sermones. En esencia, son una revisión de la fidelidad de Dios para con ellos y un estímulo para que le fuesen fieles a Él. En su tercer sermón, Moisés describió la promesas de las bendiciones de Dios a la obediencia (véase Deuteronomio 28:1 -14) y las maldiciones prometidas para la desobediencia (véase Deuteronomio 28:15-68). Puede leer las maldiciones por su cuenta. Queremos compartir las increíbles bendiciones

que le prometió a los que fuesen obedientes a Dios y le siguieran.

Aquí están las promesas: “Si realmente escuchas al Señor tu Dios, y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno, el Señor tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra. Si obedeces al Señor tu Dios, todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te acompañarán siempre:

Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo.

Benditos serán el fruto de tu vientre, tus cosechas, las crías de tu ganado, los terneros de tus manadas y los corderitos de tus rebaños.

Benditas serán tu canasta y tu mesa de amasar.

Bendito serás en el hogar, y bendito en el camino.

El Señor te concederá la victoria sobre tus enemigos. Avanzarán contra ti en perfecta formación, pero huirán en desbandada.

El Señor bendecirá tus graneros, y todo el trabajo de tus manos.

El Señor tu Dios te bendecirá en la tierra que te ha dado.

El Señor te establecerá como su pueblo santo, conforme a su juramento, si cumples sus mandamientos y andas en sus caminos. Todas las naciones de la tierra te respetarán al reconocerte como el pueblo del Señor. El Señor te concederá abundancia de bienes: multiplicará tus hijos, tu ganado y tus cosechas en la tierra que a tus antepasados juró que te daría.

El Señor abrirá los cielos, su generoso tesoro, para derramar a su debido tiempo la lluvia sobre la tierra, y para bendecir todo el trabajo de tus manos. Tú les prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado de nadie. El Señor te pondrá a la cabeza, nunca en la cola. Siempre estarás en la cima, nunca en el fondo, con tal de que prestes atención a los mandamientos del Señor tu Dios que hoy te mando, y los obedezcas con cuidado. Jamás te apartes de ninguna de las palabras que hoy te ordeno, para seguir y servir a otros dioses.” (Subrayado por el editor).

¿Qué familia puede darse el lujo de estar sin la sabiduría y las bendiciones de Dios? ¡Este es uno de los mayores tesoros de las prometidas bendiciones en toda la Biblia! Nos tomamos tiempo para hacer hincapié en el carácter y la fidelidad en el presente capítulo, porque el verdadero éxito en este mundo y en la venidera es al relacionarnos con Dios en el desarrollo de nuestros caracteres. Al final del día, todo esto es lo que realmente importa.

Se estima que pasamos entre 95,000 a 100,000 horas de nuestra vida en nuestros puestos de trabajo—empleo o vocación. Por muy extraño que pueda parecer, muchos de nosotros tratamos de separar mentalmente nuestra vida espiritual de nuestra vida laboral. El hecho es que nuestra vida no puede ser dividida. Cuando trabajamos, jugamos, leemos, adoramos, o participamos en cualquiera de las actividades de la vida, vivimos nuestras vidas. La vida no está compuesta de una serie de eventos desconectados, pero es la totalidad de esos acontecimientos.

Como cristiano, cada actividad es una oportunidad para glorificar a Dios. Si estamos trabajando, jugando, o descansando, estamos realizando nuestro testimonio cristiano. Desde la perspectiva de Dios nuestro trabajo y nuestro testimonio están fusionados. Se nos dice, *“Tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales, hay un lugar designado en la tierra donde hemos de trabajar para Dios”* (Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 262). Con esta perspectiva en mente, simplemente no trabajamos para ganarnos la vida. Nuestro trabajo es el lugar donde Dios quiere que nosotros seamos sus testigos.

Muchos profesionales están ahora mirando la vida en una forma muy diferente de lo que lo han hecho en el pasado. Varios testifican mientras trabajan y comparten sus medios para ayudar a los demás y el avance de la causa de Dios. Otros agregan una tercera dimensión. Ellos gestionan sus negocios de tal forma que son capaces de estar físicamente ausente de su negocio, a veces y ocupan importantes periodos de tiempo – un mes o más – usando sus habilidades profesionales en viajes misioneros. Muchos de ellos están trabajando directamente en la evangelización, y ellos informan que ¡nunca habían sido tan felices!

Más que ganando para vivir

Debido a la presión para alcanzar nuestras metas al fin de mes, muchas veces pensamos que nuestro trabajo es simplemente ofrecer un ingreso. Pero como cristianos nos enfrentamos con dar una

respuest “¿Qué es el costo para este banquete? Amplíe su respuesta a a la gran comisión que Jesús dio a sus discípulos. Después de esta cita dada en Marcos 16:15, Elena de White escribió, *“No quiere decir esto que todos sean llamados a ser pastores o misioneros en el sentido común de la palabra; pero todos pueden ser colaboradores con él para dar las “buenas nuevas” a sus semejantes. Se da la orden a todos: grandes o chicos, instruidos o ignorantes, ancianos o jóvenes.*

En vista de esta orden, ¿podemos educar a nuestros hijos para una vida de convencionalismo respetable, una vida de aparente cristianismo pero que carezca de la abnegación del Maestro, una vida para la cual el veredicto de Aquel que es la verdad sea: “No os conozco”?

Los que no aceptan el privilegio de la comunión con Cristo en el servicio, rechazan la única educación que podría capacitarlos para participar con él de la gloria;” (La Educación, pág. 264).

¿Cómo podemos saber si hemos encontrado o no el lugar ideal de trabajo que Dios ha designado para nosotros en esta tierra y evitar la vida convencional respetable antes mencionada? Todos sabemos lo básico. Debemos conocer a Dios mediante la lectura de Su Palabra. Orar para la orientación de Dios. Velar por su guía providencial. También se da una fórmula sencilla en el libro *La Educación: “Es necesario que sigamos más estrictamente el plan de vida de Dios. Esmerarnos en hacer el trabajo que tenemos más a mano, encomendar nuestros caminos a Dios y estar atentos a las indicaciones de su providencia, son reglas que aseguran el logro de una buena ocupación.” (pág. 267).*

En otra declaración pequeña, se nos dice, *“Cada uno con su tarea” (Marcos 13:34), A cada hombre se le confiere “su obra”, la obra para la cual lo capacitan sus aptitudes, la que dará como resultado la mayor suma de bien para sí mismo y sus semejantes, y la mayor honra para Dios.” (La Educación, pág. 138).*

Estas fórmulas podrían causar algunos cambios de profesiones a fin de que puedan estar más en armonía con el plan de Dios. Pedro, Andrés, Santiago, Juan, y Mateo lo hicieron. En la experiencia del camino a Damasco, Saulo, que ya tenía una educación y un trabajo, clamó a Dios, *“Señor, ¿qué quieres que haga?” (Hechos 9:6).* ¡El cambio su empleo y empezó una nueva carrera profesional!

Un trabajador de la Iglesia

No podemos todos ser pastores o evangelistas de tiempo completo. Pero todos podemos responder a la gran comisión. Todos podemos jugar alguna parte en el apoyo de la iglesia de Dios. La iglesia fue la idea de Dios. Él lo inició y dio dones a la misma (véase Efesios 4:8, 11). Es la unidad de la iglesia que, por la gracia de Dios, lleva el Evangelio a todo el mundo. Ningún individuo, familia o persona podría esperar siempre a cumplir la comisión solo. Todos debemos comprender la importancia de ser miembros de la iglesia.

“Otra obligación, considerada ligeramente con demasiada frecuencia, que debe explicarse a los jóvenes despiertos con respecto a las exigencias de Cristo, es la que tiene que ver con su relación con la iglesia.

La relación de Cristo y su iglesia es muy íntima y sagrada; él es el esposo y la iglesia la esposa; él la cabeza, y la iglesia el cuerpo. La relación con Cristo entraña, pues, la relación con su iglesia.

Esta ha sido organizada para servir; y en una vida de servicio a Cristo la relación con la iglesia es uno de los primeros pasos que hay que dar. La lealtad a Jesús exige la ejecución fiel de los deberes impuestos por la iglesia.” (La Educación, pág. 268,269).

El trabajo como el plan de Dios

Dios nuestro Creador colocó a Adán y Eva en un medio ambiente que les permitió la oportunidad para el trabajo. *“Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara” (Génesis 2:15).* En el proceso de creación, Él estableció el ciclo semanal y lo culminó con el establecimiento del sábado--un día de descanso, refrigerio, y la comunión con Él.

“Así quedaron terminados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. Al llegar el séptimo día, Dios descansó porque había terminado la obra que había emprendido. Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en ese día descansó de toda su obra creadora” (Génesis 2:1-3).

El ciclo de trabajo y descanso es tan importante para la felicidad del hombre que Dios también la colocó en su ley a la moral dada por escrito en el monte Sinaí. *“Acuérdate del sábado, para consagrarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será un día de reposo para honrar al Señor tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que vivan en tus ciudades.*

Acuérdate de que en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y que descansó el séptimo día. Por eso el Señor bendijo y consagró el día de reposo”. (Éxodo 20:8-11).

Es muy importante para Dios que recordemos este cuarto mandamiento. Es un recordatorio semanal de Dios nuestro Creador. Tenga en cuenta la importancia de este hecho para Dios. Comienza Su palabra declarando, *“Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra”*. (Génesis 1:1). La Biblia no hace ningún intento para demostrar la existencia de Dios. Simplemente nos dice que Él creó todo. Esta afirmación nos da a entender quién es Dios – el Creador – y quienes somos – sus criaturas. Él es el propietario. Somos los administradores. En Génesis, capítulo dos, observamos que Dios hizo el séptimo día santo como un recordatorio de descanso después de su creación y para establecer un ejemplo para nosotros. El cuarto mandamiento repite este razonamiento y lo codifica en piedra.

En el gran esquema de cosas, como podemos ver por un estudio de las profecías, entendemos que no sólo individualmente todos tienen una vida útil o ciclo de vida, pero también lo hace la tierra. Dios planea renovar todo a su belleza y perfección Edénica: *“Presten atención, que estoy por crear un cielo nuevo y una tierra nueva. No volverán a mencionarse las cosas pasadas, ni se traerán a la memoria”*. (Isaías 65:17). Fieles seguidores de Dios han reclamado esta promesa a través del tiempo sobre todo cuando vemos los problemas que el pecado ha causado en la tierra: *“Pero, según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que habite la justicia”*. (2 Pedro 3:13).

A medida que nos acercamos al final de la historia de este mundo, Dios da a los habitantes de la Tierra una última advertencia por medio de un ángel mensajero: *“Luego vi a otro ángel que volaba en*

medio del cielo, y que llevaba el evangelio eterno para anunciarlo a los que viven en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo. Gritaba a gran voz: Teman a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio. Adoren al que hizo el cielo, la tierra, el mar y los manantiales”. (Apocalipsis 14:6, 7). Esta convocatoria incluye un comando a todo el mundo para adorar a Dios como Creador del cielo y la tierra. En otras palabras, el último llamado de Dios a la humanidad es un llamado para honrar al Creador—lo cual hacemos trabajando y guardando el santo sábado.

Debe quedar claro a todos los que buscan el plan de Dios para su vida que el trabajo a través de la semana y el descanso en el Sábado se incluye como la parte activa del hombre para recibir las bendiciones del pacto encontrado en Deuteronomio 28:1-14. Recuerde, Dios dijo que si somos diligentes al obedecer y respetar al observar Sus mandamientos que *“todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te acompañarán siempre”* (v. 2). Cuando Adán y Eva fueron creados, tenían todo lo que necesitaban alrededor de ellos. Pero Dios todavía quería que trabajaran para su propio bien. Tenga en cuenta estas buenas razones. *“Aunque poseían en abundancia todo lo que el Dueño del universo les podía proporcionar, no debían estar ociosos. Se les había asignado como bendición una ocupación útil, que habrá de fortalecer su cuerpo, ampliar su mente y desarrollar su carácter”*. (La Educación, pág. 21).

Dios siente que el trabajo es tan importante para nuestro crecimiento y desarrollo que Él dice, *“El que no quiera trabajar, que tampoco coma”* (2 Tesalonicenses 3:10). Obviamente, si hay una persona física o mentalmente incapacitado para trabajar, esto no se aplicaría a ellos. Sin embargo, para aquellos que pueden elegir o no al trabajo, hay una aplicación directa.

La recompensa de la diligencia

Salomón menciona, *“¿Has visto a alguien diligente en su trabajo? Se codeará con reyes, y nunca será un Don Nadie”*. (Proverbios 22:29). En muchos entornos de trabajo hoy, los empleadores pagan a sus empleados lo suficiente para mantenerlos

y que no renuncien y los empleados trabajan demasiado para evitar ser despedidos. La Biblia registra varios casos de empleadores que reconocieron que fueron bendecidos por tener un piadoso empleado. Cuando Jacob deseaba dejar a su suegro Laban y volver con su familia a su tierra natal, Laban rogaba a que no lo abandonara: *"Halle yo ahora gracia en tus ojos, y quédate; he experimentado que Jehová me ha bendecido por tu causa."* (Génesis 30:27 RV1960).

Y cuando José fue vendido como esclavo en Egipto, su amo Potifar hizo similar observación sobre el trabajo de José y lo recompensó por su desempeño: *"El Señor estaba con José y las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su patrón egipcio, éste se dio cuenta de que el Señor estaba con José y lo hacía prosperar en todo. José se ganó la confianza de Potifar, y éste lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes"*. (Génesis 39:2-4). ¿Qué piensan nuestros empleadores de nosotros? ¿Cómo tratamos a nuestros empleados?

Hay un modelo bíblico. Muchos de nosotros hemos memorizado este verso cuando éramos pequeños: *"En conclusión, ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios"*. (1 Corintios 10:31). En nuestro trabajo y la gestión financiera y en cualquier cosa que hagamos, debemos hacerlo todo para la gloria de Dios. Él es quien nos da el conocimiento y la fuerza para triunfar en la vida. *"Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, la victoria y la majestad. Tuyo es todo cuanto hay en el cielo y en la tierra. Tuyo también es el reino, y tú estás por encima de todo. De ti proceden la riqueza y el honor; tú lo gobiernas todo. En tus manos están la fuerza y el poder, y eres tú quien engrandece y fortalece a todos"* (1 Crónicas 29:11, 12).

Con el fin de tener un presupuesto equilibrado, debe haber un flujo de ingresos. Tiene que ser constante y coherente. El trabajo es el medio por el cual Dios provee para nuestros recursos financieros. Obviamente, Dios podría proporcionar para nuestras necesidades como lo hizo para Israel durante los cuarenta años de vagar en el desierto. Pero, por las muchas razones que hemos discutido, Dios nos da la capacidad de trabajo para nuestro bienestar personal.

Honestidad e Integridad

La Biblia dice: *"Vale más la buena fama que las muchas riquezas, y más que oro y plata, la buena reputación"*. (Proverbios 22:1). Nuestro carácter es más importante que el tamaño de nuestra cuenta bancaria o nuestra cartera/portafolio de inversiones. Es lamentable que muchos de los muy conocidos "ministerios cristianos" en América han demostrado por los arreglos financieros de sus líderes que no son realmente cristianos. En los últimos años, el Senado norteamericano por obvias irregularidades ha investigado varios de ellos. Cuando le decimos a alguien lo que haremos con el dinero que confían a nosotros, estamos obligados delante de Dios hacer justamente eso. *"Que su 'sí' sea 'sí', y su 'no', 'no', para que no sean condenados"*. (Santiago 5:12). Nunca habrá un intento de sacar provecho de alguien o engañar a otro en una transacción. El pueblo de Dios siempre será justo y honesto cuando interactúan con otros. *"No tendrás en tu bolsa dos pesas diferentes, una más pesada que la otra. Tampoco tendrás en tu casa dos medidas diferentes, una más grande que la otra. Más bien, tendrás pesas y medidas precisas y justas, para que vivas mucho tiempo en la tierra que te da el Señor tu Dios, porque él aborrece a quien comete tales actos de injusticia"* (Deuteronomio 25:13-16).

Jesús es la encarnación de la verdad. Y los que son verdaderos seguidores de su voluntad al tratar con otros negocios, siempre serán verídicos. *"El Señor aborrece a los de labios mentirosos, pero se complace en los que actúan con lealtad"*. (Proverbios 12:22).

Dios llama a los cristianos a un nivel estándar más elevado de trabajo y de vida. La norma es la ley de Dios, "escrita en nuestros corazones" y reflejada en nuestro carácter. Mientras la sociedad se desvanece y las enseñanzas cristianas son diluidas y minimizadas, será aún más importante para el cristiano vivir y trabajar en un nivel que está por encima de cualquier reproche. Daniel tenía esa reputación. Cuando sus enemigos políticos intentaron difamarlo, tuvieron que reconocer que era un hombre de integridad. *"Entonces los administradores y los sátrapas empezaron a buscar algún motivo para acusar a Daniel de malos manejos en los negocios del reino. Sin embargo, no encontraron de qué acusarlo porque, lejos de ser*

corrupto o negligente, Daniel era un hombre digno de confianza” (Daniel 6:4).

Esta es la actitud verdadera del mayordomo: “Por lo que Cristo ha hecho por mí, yo le debo al mundo el mejor servicio que puedo ofrecerle con los más grandes dones que tengo – mi vida, mi carácter, y yo mismo”.

Principios bíblicos de administración

El libro de los Proverbios es un depósito de principios de administración. *“Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas. No seas sabio en tu propia opinión; más bien, teme al Señor y huye del mal. Esto infundirá salud a tu cuerpo y fortalecerá tu ser. Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo.”* (Proverbios 3:5-10). En el sermón del monte, Jesús nos permite saber que Él sabe que tenemos necesidades de la alimentación, el vestido y la vivienda. Y entonces añade: *“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.”* (Mateo 6:33).

De hecho, para todos los tipos de trabajo, hay principios Bíblicos que se aplican. *“No Hay ocupación lícita para la cual no provea la Biblia una preparación esencial. Sus principios de diligencia, honradez, economía, temperancia y pureza, son el secreto del verdadero éxito. Estos principios, según los presenta el libro de Proverbios, constituyen un tesoro de sabiduría práctica... Más de un hombre hubiera escapado al fracaso y a la ruina financiera, si hubiese tenido en cuenta las advertencias que las Escrituras repiten y recalcan.”* (La Educación, págs. 135,137).

Los siguientes son ejemplos de excelentes pasajes para la gerencia de la vida:

- Proverbios 1:5 - “Escuche esto el sabio, y aumente su saber; reciba dirección el entendido.”
- Proverbios 1:7 - “El temor del Señor es el principio del conocimiento.”
- Proverbios 3:9 - “Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas”.

- Proverbios 4:14 - “No sigas la senda de los perversos”.
- Proverbios 7:25 - “No desvíes tu corazón hacia sus sendas (mujer inmoral), ni te extravíes por sus caminos”.
- Proverbios 10:4 - “Las manos ociosas conducen a la pobreza;”
- Proverbios 10:22 - “La bendición del Señor trae riquezas”.
- Proverbios 11:1 - “El Señor aborrece las balanzas adulteradas”.
- Proverbios 11:15 - “negarse a dar fianza es vivir en paz.”
- Proverbios 11:25 - “El que es generoso prospera”.
- Proverbios 11:28 - “El que confía en sus riquezas se marchita”.
- Proverbios 16:9 - “El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el Señor”.
- Proverbios 17:18 - “El que es imprudente se compromete por otros, y sale fiador de su prójimo”.
- Proverbios 21:5 - “Los planes bien pensados: ¡pura ganancia!”
- Proverbios 23:4 - “No te afanes acumulando riquezas”.

La familia con dos ingresos

Frecuentemente en los círculos cristianos el tema de las madres que trabajan fuera del hogar es un punto de cierto debate. La mayoría de la gente estaría de acuerdo en que bajo circunstancias ideales las madres con niños pequeños deberían estar en el hogar preferiblemente – y de hecho debería estar – en el hogar supliendo una atmósfera para la crianza y el aprendizaje de los niños. Los estudios demuestran que los niños aprenden más rápido en sus años preescolares. Además, la mayoría de los niños hacen su pacto espiritual antes de los doce años de edad. ¡Cuán importantes son estos años de aprendizaje y vinculación para la formación exitosa de los niños! La Biblia alienta a las madres jóvenes a que participen con las actividades en casa: *“aconsejar a las jóvenes a amar a sus esposos y a sus*

hijos, a ser sensatas y puras, cuidadosas del hogar, bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se hable mal de la palabra de Dios.” (Tito 2:4, 5).

Proverbios 31 retrata la imagen de una esposa trabajadora que vive una vida equilibrada con la importancia de su actividad para el hogar. La Biblia no indica que la esposa deba limitarse a su casa, pero más aun su trabajo debería relacionarse con actividades del hogar. (En nuestra familia, mi esposa ha sido la administradora del dinero, ama de casa, la compradora, y la principal cuidadora de nuestros hijos. Todos hemos disfrutado mucho de este acuerdo.)

Muchas familias con niños pequeños en casa sienten que no tienen otra opción sino que estar los dos la madre y el padre en un trabajo de tiempo completo solo para mantener los gastos. Después de la Segunda Guerra Mundial, los maridos que trabajaban superaban en número a las esposas que trabajaban cinco a uno. Hoy en día, la proporción es menos de dos a uno. Pareciera más adecuado que las madres trabajaran fuera del hogar como una red de seguridad para el flujo de ingresos de la familia cuando los niños estén en la escuela o por su propia cuenta. Muchos estudios han demostrado que para las mujeres no profesionales, cuando son consideradas todos los gastos adicionales que necesitan para unirse a la fuerza de trabajo, hay muy pocas ventajas para las familias con madres que trabajan. Todos los gastos adicionales que salen de los ingresos son bastante significativos. Hay diezmos, ofrendas, los impuestos estatales y federales, seguridad social, transporte, comida, ropa, y tal vez incluso necesidad de guardería.

Por ejemplo: Un programa de día completo en preescolar, ofrecido por el distrito de la escuela pública de Chicago cuesta \$6,500 al año – ¡más que el costo de un año de matrícula en la Universidad de Illinois! Según un estudio, el costo anual para un niño de cuatro años asistiendo a una guardería en una zona urbana en Estados Unidos es más del doble del precio de la matrícula universitaria en quince estados. Una madre con niños en edad preescolar debe pagar este alto costo de cuidado infantil – más de \$500 por mes – para poder unirse a la fuerza de trabajo. Aún más importante es la consideración del hecho

de que el niño estará mucho mejor con su mamá en casa que en las guarderías. La misión principal de la mayoría de los programas de guarderías no es educar a los niños, sino proporcionar una sustitución de cuidado al niño cuando los padres estén trabajando.

Cuando las madres se sumaron a la fuerza de trabajo, la familia perdió algo de considerable (aunque no reconocido) valor económico: un experto adulto dedicado, disponible para ayudar a salvar a la familia en tiempos de emergencia. Las madres que se quedan en casa le dan a su familia una red de seguridad, una póliza multiusos de seguro contra los desastres. De hecho, para familias de clase media, la parte más importante de la red de seguridad para las generaciones ha sido la madre que queda en casa.

La madre que quedaba en casa tenía una importante función económica. Ella se aseguraba de que los ingresos familiares fuesen cuidadosamente gastados. Era su trabajo garantizar que el sueldo de papá llegue tan lejos como sea posible, y por lo tanto, enmendaba la ropa desgarrada, empacaba los almuerzos, y contaba las monedas de la familia. Su contribución económica, en efecto, era ser guardián de lo que traía su esposo a casa. Las amas de casa de tiempo completo, hacían más que solamente cambiar pañales y revisar las tareas; estaban disponibles para proporcionar un cuidado especial para cualquier persona que lo necesitara – niño o adulto.

Dos ingresos – doble problema

Podría parecer a un observador casual, que con dos fuentes de ingresos la estructura financiera de la familia sería casi invencible. Sin embargo, es justamente lo contrario. Parece que para muchas familias, los dos ingresos se funden en una mayor ola de gasto, y viven en el borde de sus posibilidades de ingresos.

Un libro bien documentado de Elizabeth Warren, una profesora de la Escuela de Derecho de Harvard, y su hija, Amelia Warren Tyagi, quien

tiene un Máster – MBA por la Escuela Wharton de la Universidad de Pennsylvania, *The Two-Income Trap* [La trampa de dos ingresos], es una excelente revisión de las razones detrás de la actual ola de solicitudes de quiebra y ejecución de cierres de hipotecas de casas en Estados Unidos. Los siguientes son factores obtenidos de su valioso trabajo:

Aun cuando millones de madres se han incorporado en la fuerza de trabajo, los ahorros familiares han disminuido. Hoy en día las familias con doble ingreso tienen menos ingresos discrecionales – menos dinero apartado para los días difíciles – que la generación pasada con una sola entrada familiar. Y así, la trampa de los dos ingresos ha surgido claramente. Ahora, las madres tienen dos empleos – uno en casa y uno en la oficina.

Hoy en día los padres están trabajando con más empeño – mucho más duro que su contraparte de familias con un solo ingreso en la generación pasada – manteniendo trabajos pagados a tiempo completos, mientras escasamente cubren todas las obligaciones en casa. Sin embargo, paradójicamente, sin la red de seguridad una vez proporcionada por la estadía en casa de la madre, ellos están más vulnerables a los desastres financieros!

Con mamá en el lugar de trabajo y la red familiar de seguridad perdida, la pérdida de trabajos a corto plazo o enfermedades no tan graves poseen una mayor amenaza a una familia que no tiene reservas. Se necesita menos para hundir estas familias; como resultado, varios de ellos se hunden. Pero la familia de dos ingresos no pierde solamente su red de seguridad. Mediante la salida de los adultos a la fuerza de trabajo, estas familias en realidad augmentaron las posibilidades que necesitarían la red de seguridad.

Las familias de doble ingreso están más propensas a ir a bancarrota que su contraparte, la de un ingreso. La familia que envía a ambos trabajadores a la fuerza de trabajo con el fin de amortiguar contra las terribles ajustes de los cambios de la economía sólo se ha hecho así misma más vulnerable a esos ajustes – el doble de probabilidades, como un hecho.

Estos alarmantes hechos deben ser motivo de preocupación para las familias cristianas de hoy. Todos podemos aprender de las desgracias de los demás. Al estar trabajando ambos adultos en la familia no garantiza que la familia caerá en la trampa de dos ingresos, pero significa que hay más riesgo de que pueda pasar y que las familias deben planificar de acuerdo a las consecuencias. Recuerde que el dinero en el banco – una cuenta de ahorros – es todavía la primera y la mejor línea de defensa en contra de cualquier bache en la vía de la economía.

Sin la red de seguridad de las madres que quedan en casa, los dos ingresos familiares deben ser cuidadosos de no hacer un presupuesto muy ajustado como el de un solo ingreso familiar. Los gastos regulares fijos deben ser pagados por la entrada primaria, mientras que el ahorro, prepago de la hipoteca, los extras familiares, e incluso contribuciones importantes o donaciones deben ser tomadas del segundo ingreso. No caiga en la trampa. La moderna familia estadounidense está caminando sobre un cable elevado sin una red, ellos oran para que no haya ningún viento. Si todo va bien, lo atravesaran con seguridad, sus hijos crecerán y terminaran la universidad, y ellos se jubilarán. Pero si algo – absolutamente algo – va mal, entonces las familias de dos ingresos hoy en día, van a estar en grandes, ¡grandes problemas!

Dios confía en nosotros

Si usted va en un largo viaje, por ejemplo durante seis meses o más, ¿cuál sería su primera elección para el cuidado de su casa y otros efectos personales necesarios en materia de propiedad? ¿Sería la familia? ¿Se encuentra la más profunda confianza en los más cercanos a nosotros? Así es Dios. Él nos ha llamado, sus hijos, para el cuidado de su Reino, hasta que vuelva. “¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él!” (1 Juan 3:1.)

La mayordomía es una posición de dignidad, porque Dios confía en nosotros y ve en nosotros el mayor potencial para llevar a cabo Sus deseos. Es muy parecida a la posición de administrador

de los bienes de otro. La posición de mayordomo es el punto más alto al que se Cristiano puede alcanzar en el Reino de Dios. Al llamarnos sus hijos, Dios se ha comprometido para con nosotros en esta máxima confianza - su mayordomía. ¿No deberíamos nosotros responder con un espontáneo y agradecido amor en servicio a Él y a la humanidad? Dios desea un servicio alegre de sus hijos más que la obediencia de los siervos. ¿Está usted sirviendo a Cristo como hijo de Dios o como un siervo?

Trabajo y tiempo

El tiempo es el gran igualador de todas las personas. Un día consiste de veinticuatro horas, independientemente de donde usted vive. Algunos pueden tener ciclos de más de 24 horas en su vida que otros, pero un día es el mismo, independientemente de su situación económica, la educación, o ubicación geográfica. El tiempo es el modo en que opera cada uno de nosotros, y nos exige el más eficiente uso.

Enfrentamos muchas cuestiones cada día. ¿Trabajamos con excelencia, o producimos productos de segunda calidad? ¿Cómo tratamos a nuestros empleados? ¿Acaso obtenemos nuestras riquezas de las personas que empleamos sobre sus espaldas?

El tiempo es vida, porque el carácter no puede ser formado en un día o año, y el carácter es esencial para la mayor realización de la vida. El tiempo es sagrado para los cristianos, debido a los elevados fines a los que puede ser consagrado. En el caso del Sábado, encontramos el tiempo santo tomado a otro nivel. Jesús sanó en el día de reposo. Dejó claro que su diseño como el Creador en santificar el Sábado fue para el beneficio de las personas como un don divino de tiempo santo y como un santo encuentro semanal con su Creador y Redentor. *"El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado,"* declaró Él en Marcos 2:27. En esta declaración, Jesús enunció el principio guiador, que es válida para todos los tiempos para determinar el correcto y mal uso del tiempo. El sábado debe utilizarse para el desarrollo y el bienestar de las personas y para establecer el

estándar para los otros seis días. El sábado es la joya de la corona de cada semana.

La vida que funciona de acuerdo con el principio de la mayordomía del tiempo es la vida cristiana libre, completa, más que la simple rutina de la vida. Pablo menciona en Efesios 5:16 *"Aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos"*. El contexto implica que aquellos que son sabios y viven sabiamente "aprovechan el tiempo". En otras palabras, una persona está sacando el mejor provecho del tiempo cuando vive en conformidad con su mejor conocimiento y pensamiento.

El tiempo hace que la vida sea aún más importante que la muerte; porque nosotros no somos responsables de morir (por el acto de la muerte), pero somos responsables de la vida (de la manera en que vivimos). El tiempo no debe ser asesinado (como dicen algunos, "¡Oh! Solo estoy matando el tiempo") o simplemente desperdiciado o empleado en propósitos no ventajosos. ¡Debe ser redimido! El tiempo es redimido cuando se utiliza para el bien de las personas en un sabio y analítico camino. No podemos gestionar el tiempo, ya que nunca se detiene. No tenemos control sobre él, no podemos hacerlo más lento o acelerarlo, sólo podemos hacer todo lo posible para vivir sabiamente y santo dentro de él.

El tiempo es un depósito bancario del tamaño del cual no sabemos. Sólo se pueden hacer retiros – en realidad son retiros automáticos – y no podemos añadir al mismo. Ninguno de nosotros sabemos cuándo nuestra cuenta será cerrada. La solemne lección del paso del tiempo deben enseñarnos a cada uno de nosotros a no ser egoístas, y buscadores de placer, "Disfrutar de cada minuto, mientras se pueda", ni del egoísta pesimista, "Llorar, porque nada perdura," sino más bien, es la alegría positiva del más alto trabajo del universo", ¡El alegre trabajo Cristiano!"

Trabajo sagrado

¿Qué debo hacer con mi vida? ¿Dónde y en qué manera voy a vivir? *"Señor, ¿qué quieres que yo haga?"*, (Hechos 9:6 – Reina Valera 1995), se preguntó Pablo cuando había visto a Cristo, y el

enfoque de su vida había cambiado. La cuestión del trabajo en la vida de una persona es una pregunta que cada persona debe hacerse, y la respuesta puede tener un impacto en la felicidad y el éxito de la persona.

A la luz de los principios de la mayordomía para toda la vida, es evidente que no hay fuerte división entre los llamados seculares y sagrados. Todo legítimo trabajo es sagrado y de divina aprobación. Todas las ocupaciones y profesiones son destinadas a ser ministerios. El agricultor debería cultivar plantas, el profesor debe enseñar en la escuela, y el médico realizar sus funciones con el mismo propósito y fidelidad que se espera de un pastor en su casa o de un misionero en el extranjero. El verdadero mayordomo invierte su energía para la construcción del reino de Dios, a pesar de que su trabajo en particular sea un simple trabajo manual o un profesional altamente educado. Dios está interesado en cada actividad que hace el mundo mejor, y ningún cristiano debe invertir su vida en cualquier actividad que no ministre a sus prójimos. El que sirve bien en su lugar, cualquiera que sea, sirve al propósito por el cual Jesús vino. Todo llamado honorable en la cual una persona se dedica es una oportunidad para ministrar a la humanidad.

Los talentos vienen en dos formas – naturales y adquiridas. Algunas personas tienen habilidades naturales para cantar, escribir, memorizar, o dibujar. Estos son tipos de talentos naturales. Habilidades adquiridas son aquellas aprendidas bien sea a través del aprendizaje o otros entrenamientos “En el trabajo” o de la educación recibida en colegios o universidades. Todos los talentos deberían ser utilizados para servir a otros y hacer el mundo mejor. Cada talento, ya sea voz musical, hospitalidad, haciendo uso de la palabra, la capacidad administrativa, liderazgo, debe ser invertido, y no enterrado. Dios espera que cada uno de estos sea dedicado a su servicio. Puede que no haya un campanario en el lugar donde usted trabaja, pero puede estar seguro de la presencia de Cristo, incluso si usted es el único trabajador cristiano allí.

Dios tiene un plan para la vida de cada persona y su voluntad es discernible. Una forma de descubrir la voluntad de Dios es practicar la

mayordomía. “Reconócelo en todos tus caminos, (esta es la práctica de la mayordomía) y Él allanará tus sendas”. (Proverbios 3:6). Tenemos derecho a esperar su orientación, y Él está dispuesto a dárnosla de diversas maneras. Él se lo dio a Moisés a través de la zarza ardiente, a Jacob al pie de la escalera, a Pablo en la visión celestial al mediodía. Dios le dio a Abraham, José, y Josué, un paso a la vez. Si nos rendimos totalmente a Él, que es la esencia de la mayordomía, y esperamos diariamente por su dirección en cuanto a nuestras opciones y curso en la vida, la orientación seguramente vendrá a través de las Escrituras, de la Divina Providencia, de la conciencia, un mejor juicio, el consejo de otros, y la guía del Espíritu Santo.

A veces nuestra situación de vida nos mantiene completamente ocupados. Sin embargo, hay un gran mundo ahí afuera y muchos necesitan las buenas nuevas de Jesucristo. *“Hay millones y millones que no han oído siquiera hablar de Dios ni de su amor revelado en Cristo. Tienen derecho a recibir ese conocimiento. Tienen tanto derecho como nosotros a participar de la misericordia del Salvador. Y a los que hemos recibido este conocimiento, junto con nuestros hijos a quienes podemos impartirlo, nos toca responder a su clamor”. (La Educación, pág. 263).*

Resumen

En nuestra vida cristiana nosotros:

- veremos esencial la honestidad e integridad en todas las cosas;
- sabremos que Dios nos ha hecho coparticipes con Él en su plan del evangelismo mundial (la Gran Comisión);
- vivimos y trabajamos por la redención de todos los seres humanos en todas las formas, porque es la meta de Dios;
- entendemos que el desarrollo del carácter es nuestra prioridad;
- perseguiremos la mayor inversión que podemos hacer para la gloria de Dios y el bien de la humanidad;
- tratamos a todos por igual, sabiendo que no hay ninguno más cerca de Dios que ninguno

otro a causa de su profesión, cargo, o etapa en su vida;

- sabemos que es importante no dónde vivimos y lo que hacemos, sino cómo vivimos y con qué propósitos;
- trataremos de recordar que todos los trabajos legítimos son sagrados y que no hay una línea divisoria entre los llamados seculares y sagrados;
- Consideraremos que Dios tiene un plan para la vida de cada persona y su voluntad será discernible, sólo a través de la oración y el estudio de la Biblia y la guía del Espíritu Santo, y,
- perseveraremos en nuestro servicio a Cristo.

El libro, *El Camino a Cristo* (pág. 70), sugiere una diaria rutina de oración con estas palabras:

"Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti". Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez mas semejante a la de Cristo".

Tarea para ésta lección:

1. Memorice Colosenses 3:23, 24.
2. Complete las hojas de trabajo para esta lección.
3. Ore para que Dios le guíe a donde Él quiera hacerlo.



Honestidad, Integridad, Trabajo

Versículo de Memoria: Colosenses 3:23-24

“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo, conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor”.

TIEMPO DE ORACIÓN:

Haga una lista de aquellos en su grupo que han solicitado oración para las necesidades especiales de esta semana y ore por ellos cada día. _____

Ore también para que Dios le dé sabiduría y bendición al desarrollar su plan financiero.

TIEMPO DE ESTUDIO:

Día Uno

Leer y reflexionar sobre los resultados positivos de honestidad y contrástelo con los resultados negativos de deshonestidad, como se muestra en el cuadro siguiente:

Textos acerca de Honestidad	Positivos	Comentarios Personales
Proverbios 2:7		
Proverbios 3:33		
Proverbios 10:9		
Proverbios 12:19		
Proverbios 15:6		
Proverbios 20:7		
Salmos 26:1		

Textos acerca de Deshonestidad	Negativos	Comentarios Personales
Salmos 63:11		
Proverbios 3:33		
Proverbios 13:11		
Proverbios 15:27		
Proverbios 21:6		
Apocalipsis 21:8		

Día Dos

Leer y reflexionar sobre Juan 8:44 y Proverbios 12:22.

1. El diablo es el padre de la mentira. ¿Qué tipo de relación es implicada a aquellos quienes mienten?

2. ¿Cuán importante es la honestidad para los hijos de Dios? _____

3. Haga un contraste de esta descripción, del diablo y su comprensión de Jesús. _____

4. ¿Qué significa "negociar honestamente"? _____

Día Tres

Leer y reflexionar sobre Proverbios 4:23-27 y 1 Corintios 6:18, 19.

1. ¿Qué atributos de carácter están mencionadas en estos versículos? _____

2. ¿Cuán importante es el carácter para la vida cristiana? Explique. _____

3. Haga un comentario de los textos anteriormente mencionados a la luz de su entendimiento de cuerpo, mente y espíritu. _____

4. ¿Cómo es una persona de integridad un testimonio cristiano positivo? _____

Día Cuatro

Leer y reflexionar sobre Éxodo 20:8-10 y Proverbios 22:29.

1. ¿Por qué cree que hay un comentario sobre el trabajo en el cuarto Mandamiento? _____

2. ¿Esto ordena que debemos trabajar seis días a la semana? Explique. _____

3. En la lista de aquellos quienes no deberían trabajar en el día de reposo, esto incluye sus animales. ¿Por qué cree que ellos son incluidos? _____

4. ¿Por qué los trabajadores diligentes, se codearán ante los reyes? _____

Día Cinco

Leer y reflexionar sobre 2 Tesalonicenses 3:10.

1. ¿Qué ve como el propósito del trabajo? _____

2. ¿Cree usted que la declaración de “el que no trabaja, no debe comer”, es un poco duro? Comente.

3. Desde que Pablo escribió estas palabras, ¿qué clase de ejemplo fue él como trabajador de Cristo?

Día Seis

Leer y reflexionar sobre Proverbios 22:6.

1. ¿Este texto implica algo más que la dirección espiritual? ¿Sugiere que un padre podría ayudar a un hijo(a) a encontrar su función en la vida? _____

2. ¿Es la elección de su vida laboral importante para su vida cristiana? Explique.

3. ¿Cómo describiría un trabajo ideal? ¿Por qué? _____

